



La conservación de la casa moderna como Patrimonio. Viviendas unifamiliares de Alejandro de la Sota  
Teresa Carrau Carbonell  
ISBN: 978-1-64360-274-5  
Diseño Editorial.  
Buenos Aires, 2020  
132 páginas

### M<sup>a</sup> Encarnacion Carmona Belda

Investigadora independiente.  
08354@ctav.es  
Doctora Arquitecta por la Universitat Politècnica de València. Dirige su propio estudio, Carmona y de la Torre Arquitectos, interviniendo en obras de relevancia patrimonial. Ha sido arquitecta municipal de 2010 a 2017 en Tuéjar.

## La conservación de la casa moderna como Patrimonio. Viviendas unifamiliares de Alejandro de la Sota Teresa Carrau Carbonell

No es este un libro cualquiera de arquitectura. Es una publicación que lleva a hacerse preguntas despertando el sentido crítico del lector. Con un bellissimo y preciso estilo narrativo, la autora introduce el tema clave de la arquitectura: la vivienda.

Se trata de un texto lleno de sensibilidad, que describe de un modo escueto siete viviendas: tres de ellas del Novecento italiano y otras cuatro del maestro de la arquitectura moderna, don Alejandro de la Sota.

Se identifican las viviendas desde la propia experiencia y esto se reconoce en el modo de describirlas, pues con tan solo cerrar los ojos se puede volar fácilmente con la imaginación a aquellos espacios domésticos.

Se plantea una cuestión fundamental: la permanencia del uso doméstico a lo largo del tiempo, sobre todo cuando el propietario para el que se proyectó ya no es el mismo, lo que se resume en la cuestión que se deja abierta en el primer capítulo acerca de si

*hay vida después de la muerte.*

La tabla comparativa de las tres villas italianas Necchi Campiglio, Bianca y Figini (ref. p.56) recopila algunas de las cuestiones que se han tratado en el segundo capítulo del libro que también plantea la cuestión

*algo tendrá que cambiar para que nada cambie.*

Posteriormente el libro da un salto a la presentación familiar de cuatro viviendas: Casa Velázquez, Casa Varela, Casa Guzmán y Casa Domínguez. Pero más que introducirse dentro de los espacios, de una forma muy sutil, la autora da a conocer las vidas de los que han habitado cada una de ellas. Apenas sin percibirlo se puede el lector imaginar a los propietarios y a sus familias. Todo esto refleja que es éste un libro que da a conocer una arquitectura para las personas y que, por lo tanto, tiene muy en cuenta las necesidades antropológicas de cada propietario.

Como conclusión se afirma que las casas “ancianas” del Movimiento Moderno pueden seguir siendo jóvenes y funcionan siempre que se mantenga la esencia aunque se puedan modificar los accidentes. La forma y la función están, en definitiva, al servicio de la persona. No se trata de mantener estas casas en formol, sino de habitarlas y llenarlas de vida.

El libro reúne una excelente selección de fotografías y planos de elaboración propia de la autora. Cuando el lector lo termina entonces algo acaba de empezar, pues deja muchas preguntas que solo se podrán resolver en su interior.